

LIBRO DÉCIMO CUARTO

# CANTOS DEL AMANCAY

*Acumula tiempo y enciérralo  
en tus pequeñas cosas*

Ennio Molledo

**Editorial Sol Azul.  
Talca, 2005.**

# I

## ESTRELLAS EN LA COPA

*Coseché estas verdades:  
que vine como el viento,  
que me iré como el agua*  
Omar Khayyan

## Estrellas en la copa

*La eternidad ignora las costumbres*  
Eliseo Diego

Creo en esos instantes sin forma  
que estallan en los recodos de cualquier lugar  
allí donde se detienen los sentidos  
o toman otro rumbo  
que a nadie le interesa traquetear  
Creo en los pájaros, ya sabes...  
Creo en la sombra de los árboles  
que se alargan hasta cubrir el patio  
entonces, sacamos sillas  
y destilamos el alma  
traspasada por las primeras estrellas en la copa  
Creo en lo que podemos hacer  
una tenue sonrisa dibujada en el rostro  
tras el silencio que nace del recuerdo de algo  
y, en fin, creo en lo que no tengo  
en las cosas amadas que ya no necesito  
porque hace muchos años  
perdí los deseos

## Viaje a Talca

*En algún lugar deben estar  
esas pobres cosas*  
C. Kavafis

Dónde te has quedado, ciudad, hija del trueno?  
entre faluchos y pasos cordilleranos?  
entre gallos y murciélagos, siempre a punto  
de ser algo, con tus gritos de pregoneros  
al tranco sobre la escarcha que nos traían  
el sol en canastos, la luz en cacharritos?  
No es éste el pueblo donde me crie  
aquí no se conversa con los árboles  
pasan los gestos tan veloces, las leyendas  
ya no dicen los aromas del huerto; hoy  
la inocencia dormita en húmedas garitas  
Porque los gorjeos son ángeles heridos  
todos los trenes emigran de los dedos

de oro, y se queda Florencio en el andén  
azul escuchando tras la lluvia el silbo del  
*Expreso*. Los amigos del barrio desaparecieron  
nadie recuerda los remos pesados en el río  
las tardes que orinábamos desde el puente  
o cazábamos lagartijas en los portones de la  
bodega; ahora, la fruta podrida salpica  
los zapatos de transeúntes que olvidaron  
el sabor de la menta, del higo, del rocío  
Dónde has migrado con tu niebla de otoño?  
Ya no amo tus calles cada vez más estrechas  
ya no amo tus colores ni tus canciones  
de moda, sólo algunos lentos rincones  
parecidos a la vida y uno que otro sendero  
para huir hacia el aire, hacia la paz del adobe  
a ese tiempo cargado de siestas y ternezas  
largos silencios entrando en las palabras  
detrás de algún suspiro. Talca, apenas ayer  
eras un cerro, una estación, una alameda  
en fin, una muchacha partiendo su sandía  
en la mesa del pellejo debajo del parrón

## Manta

Nuevamente trinan las estrellas  
y la hora es buena para tenderse a orillas del fogón  
Estiro la manta y caben todos los rincones de la casa  
y quepo yo, y duermo  
como en un moisés

## Sillón de mimbre

*Algún día será tuya la chacra*  
R. Campos Aragón

Nada hemos perdido en el largo camino  
detrás de las colinas florecen amapolas  
así, sentados bajo un añoso alero  
nos empeñamos en desmalezar el tiempo:  
*Mientras los racimos gotean su paciencia*  
*un estero lleno de pochas atraviesa el mediodía*  
*si los caballos se detienen con sed en un remanso*  
*la muchacha de siempre sonríe cuando silbas*  
*aquella melodía aprendida en la huerta*  
*que perfuma el silencio, los muros y el bastón*  
*antes que otro temblor despierte las siluetas*  
*como una jarra de agua que cayera en el rostro*  
*como un vuelo de garza o canto de tucúquere*

*como esa llama azul que ilumina las sombras  
de las cosas que un día olvidamos usar  
Aún los abejorros zumban en los zanjones  
anda la correhuela de mazorca en mazorca  
alguien deja olvidada su echona en las gavillas  
cuando llega la brisa a mecer el cansancio  
a lamer la aspereza de una vieja mudéz...*  
Nada hemos perdido a orillas de la tarde:  
después de las cosechas, un trago de asoleado  
se parece al lucero que remonta la cerca  
apenas se acurruca la noche en un rincón

## **Beso las manos de Pedro Olmos**

*Yo soy un pájaro que pinta  
+ 1991*

Me inclino

ante una empanada de horno volando sobre las viñas  
ante una campesina de senos azules  
ante una caracola susurrando en mi oreja  
ante un jinete arriando contra el viento  
me inclino  
ante un estribo convertido en florero  
ante Emma Jauch bordando su leyenda  
ante un pescador con las redes al hombro detrás de la resaca  
ante una lavandera haciéndose burbuja  
ante el perfil de una fogata  
separando el horizonte entre el día y la noche

Me inclino

ante una boina que ilumina como un faro las esquinas de Linares  
ante su lento caminar por las murallas  
ante un cernícalo acurrucado en la sonrisa de un retrato  
ante calabazas secas empollando lluvias en tardes sin fondo  
ante un falucho que cruza por el cielo

Me inclino

ante los círculos concéntricos del vino  
ante una silla de mimbre donde reposa el tiempo  
ante un guanay taciturno a orillas de su río  
esperando travesías que lo lleven a puerto

Me inclino, en fin

ante un huaso achispado sesteando bajo un peumo  
abrazado al perfume de las cosas lejanas  
detrás de un bodegón colgado del silencio

Beso sus manos

y, maulino, me voy

## Alguna vez la poesía se llamó Emma Jauch

*Mañana he de nacer  
hace mil años*  
+ 1998

Yo me tiendo en los versos de Emma Jauch  
y despierto a la orilla de un río  
despierto cual peumo mirando el horizonte  
con un cernícalo en el hombro  
Yo me tiendo desnudo en sus palabras  
y me dejo mecer como un niño  
embrujado de estrellas y de peces  
y un ramillete de colores  
adorna la mesa vacía de la noche  
Yo me duermo junto a su ventana  
y pareciera que el mundo fuera otro:  
el fogón no se apaga  
los pescadores siguen tejiendo el nuevo día  
pasa la verdulera perfumando la calle  
las carretas se hunden en la niebla  
y, por fin, alguien trae noticias del paisaje  
Yo me tiendo a su vera  
largo rato, en silencio  
a esperar pasajeros que vienen de regreso  
a escuchar el secreto de una caracola  
a soñar que dé brotes la huerta de los pobres  
con esos azadones que envejecen cantando  
Yo me tiendo en su mirada  
y llueve sol

## Poema inútil

De qué sirve una noria seca  
un sendero que nadie recorre  
un recuerdo más viejo que el aire  
De qué sirve una teja rota  
un pájaro muerto  
un vino así  
olvidado hace ya tanto tiempo en las parras  
De qué podría servir la cicatriz del horizonte  
la sombra de un árbol en el pedregal  
un bote sin remos  
la luna / yo  
en esta larga hora, sino  
para soñar?

## Canto del trumao

a Vilches Alto

Ahora puedes, dijo el aire  
bajar de la montaña al valle  
Sobra devaneo en este ir y venir  
por el sendero, sobra huesa  
y es preciso algo para respirar  
una espina, acaso una maleza  
una fugaz amapola disolviéndose  
detrás de las nostalgias o quizá  
otro repecho, otra luz, otro momento  
donde los hualles guarden sus semillas  
debajo de las piedras por si pasa el sol  
tras el vaivén de un sismo repentino  
templando el asombro, la memoria  
cansada ya, malherida, seca  
Huelo a sal en la piel; así  
muerto de sed, ando penitente  
dejando marcas entre los cuarzos  
mas, si alguien en cuclillas enciende  
allá donde se esfuman los días  
la primera fogata del otoño  
empollan las aves de rapiña  
un río salta risco abajo  
el puelche arrea las cenizas  
y nieve en una cicatriz  
que jamás pensé volvería a escocer  
En algún lugar la noche nos espera  
sin embargo, tras la huella tengo frío  
tanto frío, que mejor silbo, esqueleto  
haciéndose astillas: polvo  
sobre la costra del camino

## Canto del aguilucho

a Roberto Carter  
arriero

Es un rayo repentino que parte el cielo  
con su aleteo de piedra:  
*Sobre las madrigueras  
deshojan los manzanos silvestres  
sus viejos pensamientos  
se incendia la memoria  
tiemblan los pastizales  
los ríos socavan las leyendas  
se hunden los nidos en las raíces  
los celajes desangran su misterio  
manchando los pétalos del amancay*

*algún recado se enreda en los zarzales  
la intemperie se puebla de presagios  
galopan los eclipses mellando las cuchillas  
que retornan al origen de un mito  
en las cavernas callan los arrieros  
y, cebando otro mate, murmuran  
Así es la vida, hermano, así es la vida  
Luego, el silencio cubre de nieve  
las huellas frescas del último gemido*

## **Pirca con nieve**

a Tu Fu

Ha caído nieve sobre las previsiones  
Los pájaros emigran del valle  
bajo tierra duermen los lagartos  
a la espera de un jerjel  
lejos los conejos cavan el silencio  
no hay flores en este mediodía  
ni pastos, ni balidos  
el río pasa turbio entre la bruma  
el puelche silba una larga canción  
las termas respiran por la herida  
sólo el vaho de las bestias  
y un sorbo de amargura  
cobijan estas piedras...  
Mañana, acaso el sol  
encuentre mi esqueleto

## **Con mi madre converso a la sombra de un árbol**

*Di sólo lo necesario, lentamente  
como para recordarlo durante milenios*  
K. R.

En algún lugar está la madre  
haciendo fuego de madrugada  
tiene las manos mojadas de rocío  
tiene los ojos cargados de presagios  
todo lo que ella mira puede servir a alguien  
todo lo que ella huele acorta las distancias  
todo lo que ella toca se llena de misterio  
Abre las puertas secretas del camino  
y nos deja en el umbral dando pasitos cortos  
a veces, nos empuja con una sonrisa  
a veces, nos levanta con una palabra  
En algún lugar está la madre  
yéndose de nosotros, como río que pasa

yéndose lentamente, como sol en el agua  
pero, antes de marcharse deja el mundo ordenado  
la ropa, la tetera, las penas, las semillas  
pero, antes de alejarse nos cuenta sus recuerdos  
nos dice algunas cosas que nunca olvidaremos  
pero, antes de apagarse suspira lo que somos:  
hijos del horizonte dispersos en la niebla  
hijos de la fugaz canción de la madera  
hijos del transitorio momento que atrapamos  
para hacernos retorno, siempre el viejo retorno  
al vientre donde yace lo mejor que tenemos  
-la inocencia del gesto, el asombro de entonces  
la pura y simple y clara ventana del calostro  
el morral, la bufanda, el beso y el sendero-  
En algún lugar está la madre  
toda ella paisaje, toda ella lucero  
poniéndonos señales en lo oscuro del boque  
desmalezando el tiempo con silencios de piedra  
pidiéndole a los pájaros que protejan sus crías  
que descansen de noche, que trabajen de día  
La madre es más que un parto  
más que los paños blancos tendidos en la cerca  
más que la leche tibia que baja de los cielos  
más que el cuaderno, el gorro, la carta y su retrato  
es la verdad sencilla de estar aquí, callado  
desgranando el denario a la sombra de un árbol

## **Mi canción, un suspiro que abandona el cartílago**

*El hombre ya no se salva ni se pierde  
tan sólo a veces canta en el camino*  
Roberto Juarroz

Si pudiera tenderme a la sombra de un risco  
te diría que la vida ha sido buena conmigo  
que aún los atardeceres me traen bagualas  
de aquellos que partieron con arreos y alforjas  
a oscuras, tras la luna en creciente; te diría  
que brego vadeando quebradas y escoriales  
apenas con un sorbo de agua en la memoria  
Si pudiera encontrar esa huella perdida  
te diría que doy la nostalgia por un pájaro  
por una flor, por una hierba, por una mísera raíz  
que trepo las montañas buscando horizontes  
donde pueda dejar la angustia de jadear  
cruzando estos cajones, como si nada  
fuera más importante que el fueguito  
que alguien prende a orillas de una piedra  
Si pudiera mentirme como antes

te diría que aún soy joven traqueteando  
que mis pies aprendieron a irse  
de todo aquello que parezca recuerdo  
que el invierno me sirve para ordenar las palabras  
que no sé dónde estás  
y que no te necesito  
Si pudiera engañarme nuevamente  
te diría que soy feliz bajo una manta  
mientras el rocío lame las heridas del rescoldo  
los tizones del fogón  
te diría despacio, con los ojos cerrados  
que confío más en el viento que en las cosas  
que mi alma está en paz así  
rústica, lejos de los juramentos  
que ya no sufro, que ya no sufro  
aunque a veces me dé por tararear  
En fin; tras estos repechos un abismo me aguarda  
Si pudiera ser otro cuando llegue la hora  
cuando los huesos lentos se levanten del puesto  
dejaría el dolor adentro del silencio:  
mi canción, un suspiro que abandona el cartílago  
La nieve esta noche cubrirá el murallón

## Portulacas

a Eduardo Ilabaca  
+ 2003

(1)

Aquí, esperando  
que regresen los pastos  
bebo mi sorbo  
en la mansedumbre de  
la tarde, mientras afuera  
el puelche rumia  
las viejas melopeas

(2)

Se detienen los astros  
entre las piedras:  
una fogata escucha  
consejos del rocío  
Mañana, portulacas  
brotarán con el silbo

(3)

Pasan los recuerdos  
como pájaros perdidos  
de nube en nube  
de grieta en grieta  
de poma en poma  
hasta llegar al puesto

Gotea una palabra  
sobre la cicatriz  
que trae la noche  
Lejos aúllan los caminos

(4)  
Todo se hace silencio...  
Agazapado espero la noticia  
la verdad del frío que se viene  
el mínimo chasquido del lucero  
remontando planchones  
los zapatos mojados  
y una hormiga cargando  
mi último deseo:  
estar vivo cuando, al fin  
el sol me reconozca

(5)  
De agua en agua voy  
sobrevolando acantilados  
entierro una llaga, las  
uñas, el huesito quebrado  
que traía conmigo  
debajo de la piel  
y doy el primer paso  
en otra laja  
en otro abismo  
en otra lengua muerta

(6)  
Atravieso yaretas escarchadas  
con el morral repleto de presagios  
la luna se cobija tras los vahos  
que mojaron mis mapas  
Caminando en las sombras  
amanezco ceniza

(7)  
Guardo la terneza  
de pircas, de chamizas  
que ampararon mis poros  
el rumor de ladridos  
en valles que se abren  
a lo desconocido, y  
bajo por la cuesta  
con recados que el polen  
me encarga no olvidar:  
una música sorda  
una luz, un aroma  
entre los risqueríos  
de la soledad

(8)  
Ya todo lo tuve  
en las alturas:  
dolor, dolor  
y paz

(9)  
El tiempo  
regresó

## II ESCRITO EN LA NIEBLA

*"Hay un alma en su lejana provincia  
con el acento de sí misma"*

Vicente Huidobro

### Escrito en la niebla

*(o desaparición del diario La Mañana de Talca)*

Un mal viento esfumó las nieblas de esa esquina  
donde las ánimas sonámbulas de los reporteros  
tecleaban la memoria de las tierras baldías  
con tanta vibración de poemas y goles  
noticias del vino, primer viaje a la luna  
efemérides, boticas, avisos económicos  
-obituario no había puesto que en mi provincia  
la gente no se muere, sólo descansa en paz-  
todo escrito en la fugaz artesanía de una noche  
entre trotes de perfumadas marraquetas  
y gallos cubiertos de rocío. Ese día  
como quien corta un lirio enamorado  
la luz se refugiaba detrás de ceremonias  
detrás de viejas costumbres indefensas  
de sueños y huesos y retratos perdidos...  
Hoy, para siempre, han destruido un pueblo  
*Mi abuelo taciturno, soltero todavía  
salía con sombrero a pasear los domingos  
y olía en el mercado la tinta de las letras  
que, por lentas veredas, menudas deambulaban  
con escote y rosario, tan ingenuas, tan frescas  
y hojeaba silencioso las mágicas palabras  
de una ciudad tan bella como antigua  
antes que asfaltaran las calles de adoquines  
cuando en la Uno Sur había mercerías  
se vendían melcochas, manzanas confitadas  
las campanas del templo se oían desde lejos  
los novios sonreían cautivos en la foto  
y el quiosco de la plaza colgaba de un ciprés*

Entre escaños de piedra y lluvias y epitafios  
como una amapola prisionera en la bruma  
aire, al fin, pisoteado en los espejos  
el tiempo se marchita sin leyendas

## *Mueblería Edén*

Del humo azul que merodea por el frío  
cuelga un techo de zinc oxidado que  
congrega los cuatro puntos cardinales  
de algo así como los restos de un naufragio  
en el barrio sur de una ciudad mediterránea  
donde el mar sería la verde hierba  
que cubre la cancha de rayuela  
El prodigio sostiene los horcones  
De las manos que trajinan sin el cuerpo  
emerge una garlopa que se hunde en la viruta  
se oye una voz de otro tiempo musitando  
*Ella anda del brazo de cualquiera*<sup>1</sup>. Todo  
todo podría ser sencillo, salvo por un tarro  
que gorgotea lleno de hojas de eucalipto  
entre la cola y cáscaras de naranja, entre  
la intimidad y la intemperie, entre el sol y la luna  
y de cuyo hechizo surgen sillas, veladores, repisas  
y una mesa fragante donde a veces escribo  
estas húmedas palabras que orea el viento

## **La boina**

a Carlos Koppmann  
+ 1983

Ese hombre despechado que aún reía  
rumbo al canasto con la boina puesta  
y, ya a caballo o en cabrita, atravesaba el mundo  
para comprar clavos o yerba mate  
ese hortelano madrugador que callado iba  
y callado venía con gorjeos en el morral  
que sentado en un sillón de mimbre  
dibujaba racimos con la mirada  
ese viejo que se fue hace un tiempo  
y nos dejó refranes jugando a la rayuela  
ahora que veo cómo crecen los yuyos  
cómo pasan volando los luceros, soy yo

---

<sup>1</sup> Letra de canción de Salvatore Adamo.

# La mirada perdida

*La tarde en el Maule baña  
su belleza pensativa*  
J. Lagos Lisboa

Se nos anida un pájaro en el pecho  
y la mano se pone a cortar queso de cabra  
adobes en el bajo, cañas en el maizal; se empieza  
a escarbar en la huerta, a escribir una carta  
porque el silencio respira en los follajes aromas de la infancia  
porque se bebe en los breñales el origen de un mito  
y se toca madera con el trino, con la pluma mojada  
incluso, alguien enciende una fogata con sarmientos  
en medio de la bruma que viene agachada por el callejón  
para espantar el frío, las heladas. Se nos instala aquí  
una sospecha; entonces, tratamos de azucar los oídos  
creyendo que alguien barre el patio de la casa, ahora que  
la soledad nos llama desde el bote, desde un muelle podrido  
Es algo así como una ausencia que asoma de repente  
que al principio no atinamos a reconocer, pero estamos  
ciertos, al rizar las espumas, que no es más que eso:  
un deseo de conversar sobre el tiempo, de  
la cosecha, de las visitas que hoy ya no vinieron  
de la salud de la abuela o, simplemente, de nada; tercos  
rumores que pretenden engañarnos para que nos  
acerquemos, nos juntemos, cruzando el pedregal  
con la esperanza de encontrar en el silencio del atardecer  
apenas un par de huellas frescas de dos solitarios  
que pasaron por aquí hace un montón de años...  
Lejos se oye el tren y, aunque su anuncio semeja la campana  
de mi escuela, no se detiene en la estación  
donde un día subí o bajé con un canasto de brevas  
Acaban de dar las nueve en los corrales  
el péndulo del cencerro yace oxidado cubierto por la hierba  
se apaga la última lámpara a carburo en el cuarto del fondo  
y una sombra nos dice *Buenas noches*  
Se nos llena el alma de costumbres, de ademanes sencillos  
de paciencia, porque a todos nos pasa lo mismo  
cuando aparecen las ánimas de los antepasados  
preguntando, con la mirada perdida, por las cosas  
que alguna vez usamos, por las matitas de poleo  
por las tejas quebradas, por el nombre de un niño  
De pronto, atinamos; reconocemos sus palabras  
sus recados, hasta que nos lame un perro, o palpamos  
la jarra y de un suspiro a otro nos hacemos viejos  
respirando la niebla, esa bandada de garzas  
que saca su blancura de las aguas del río

## Reloj de péndulo

*Jamás tendremos más alegría que hoy*  
Tchan Tsi

Hoy es largo el día  
como para contemplar una amapola  
pétalo a pétalo, repleta de luz  
respirando entre las piedras de la orilla  
Hoy las palabras cruzan lentas  
por el cielo de otro verano  
y anidan en chicharras, balidos y refranes:  
si la muerte golpea los portones  
una abeja se baña desnuda en el racimo  
Hoy pajareo  
es hermosa la gavilla y el caballo  
la arena junto a un sauce  
el escote, un suspiro, las galegas  
mientras el viento orea las sandalias  
Hoy no quisiera irme de aquí; tal vez deba  
esperar los fríos con la puerta entreabierta  
ver llegar el tren o la neblina  
la carta de un amigo de Hamburgo  
el remedio, el almacén, una lechuza  
cerca de leña seca y un vaso de enguindado  
hecho por esa vieja parecida a mi sombra  
que se arrima despacio en las tardes de lluvia  
a mirar por si acaso ha venido el lechero  
Hoy aún el sol muerde las horas  
aún ladran los perros cuando paso  
aún tintinean las cucharas  
y el tiempo regresa de los árboles  
Recién han dado las tres en la pared

## Bagual parado en la neblina

*a Palomo*

Todos sabemos que si acercamos la mano  
a ese lomo y palpamos un pelaje de sombra  
un oscuro nacimiento, el misterio se diluye  
y ya no seremos hijos del asombro: el  
instante es un ángel perdido en la neblina  
Nunca podríamos volver a ser los mismos  
acaso un puente cortado entre dos almas  
o alguna melodía enredada en las moras  
porque las costumbres no relinchan, ni  
galopan los aperos sobre las astromelias  
Sólo el coirón, la yareta, manejan las pezuñas  
y ahí el sol es un viejo que a pelo te domeña

## Crónica del primer volantín

*La verdad es que estamos en el cielo  
y no lo sabemos*

Ernesto Cardenal

Mi alegría es un papel cuadrado  
que habla con pájaros y nubes; de  
lejos contempla al Descabezado Grande  
echado a los pies del silencio, y se pasa  
la tarde entera entre brisas azules  
que nacen a orillas de un estero  
Volantín: infancia vieja que te fuiste  
con el puelche a la siga del invierno  
mi dicha era el espacio, el tiempo  
un día de repente solté el hilo  
y perdí la inocencia de mi patio:  
morder una manzana, silbar  
correr, volar, leer en los gorjeos  
el poema rumoroso de las cosas  
escuchar una canción antigua  
ser pequeño, infinito, transparente  
la dicha bailando en el paisaje  
Errante anduve buscando el paraíso  
errante, como un monje en Talca  
hasta que el viento sur al fin izó  
las penas de las manos de mi abuelo  
muerto, y la resurrección fue una ventana  
el horizonte, el sol, esa leyenda encinta  
que remontó el parrón y las hortalizas  
tejiendo sueños, lentos pensamientos  
donde aún berrean los chivitos huachos  
van apañando soledad las garzas  
y navegan los ojos del Juanito que  
todos llevamos río Maule adentro  
Volantín: mariposa o clavel del aire  
escapulario, pez, eternidad del pueblo  
sólo tú puedes acariciar el cielo

## *Arco de los Enamorados*

*Existe un país  
donde habita tu asombro*

Por las lentas formas de la tarde  
voy regresando, paso a paso, al origen del mito  
al aliento más largo  
al sonido templado de algún nombre que vuelve  
cargado de memoria  
cargado de retratos que desbordan los marcos  
cargado de recados

Por las negras arenas de este viejo lugar  
con sus olas lamiendo mis pies  
gastados ya en ritos artesanos  
con el viento cubriendo las llagas del silencio  
ahora, cuando cruza un lanchón o grazna una gaviota  
que ha equivocado el rumbo  
retorna la paciencia a mis antiguas playas  
mirando de reojo el destello fugaz que no atina a quedarse  
de la espuma en el agua  
Entonces, tu silueta hirsuta de advenediza  
se levanta y cuaja mansamente  
en la superficie áspera de los roqueríos  
en las mareas sin luna, en las docas  
en la última chispa de una fogata, donde  
los pescadores separan las redes de las algas  
junto a canastos de batro repletos de almejas  
Así el sol, tu mirada, cualquier ausencia  
una gota olvidada de licor, un cuchillo o cáscaras  
de limón sobre los remos cansados todavía  
nos empuje al descanso; he ahí consumado  
después del tedio y su campana  
después de tanto plenilunio  
el recuerdo, ese instante que se logra conquistar  
caminando con arrugas en la frente  
cuando se esfuma el tiempo  
cuando nos crece el alma  
y se cortan las cuerdas que ataban el falucho al astillero...  
Una playa aparece detrás de los cipreses  
otra playa; una poza donde se baña un niño  
lejos pasan los buses repletos de turistas:  
fotos de días muertos, sonrisas de fantasmas  
que en sepia nunca oyeron cantar a las sirenas

## Lunita de Quivolgo

*Un pescador recogió la luna  
en sus redes de crin*

George Tralk

Soledad que, de tarde en tarde, floreces tu acuarela  
sobre una o dos gaviotas paradas en el tiempo

Capullo de aire, en la colina, frente al mar  
te disuelves como aroma de nido  
como niebla, como luciérnaga entre los pinos

Farola que zozobras en el agua de mis ojos  
tendidos contra el horizonte, acaso  
iluminas esta noche el sueño de los peces?

De pronto, te deslizas sobre la marea  
acercándote a fogatas que saben el secreto  
de esas antiguas canciones de los pescadores

Descalza, retomas la ruta de las constelaciones  
dejando en la arena tu velo de burbujas

## Canto de los cajones

a Gastón Bachelard  
+ 1962

He regresado a los amados cajones  
de muebles abandonados  
de armarios sonámbulos  
de veladores cojos, suncos  
que contenían desde tachuelas a  
billetes vencidos, quizá olvidados  
por un verano venturoso  
cuando pejerreyes y damascos  
preñaban las cestas  
Trajiné entre tarjetas y tornillos  
con la sensación que algo encontraría  
como el aire: una o dos  
bolitas de cristal, una llave  
un caracol con el mar adentro  
un trompo sin púa, sin cuerda, sin patio  
que aún baila en la palma de mi mano  
acostumbrada a viejas texturas  
a profundas suturas, cicatrices  
al rumor del fondo de las cosas  
He desempolvado cartas perdidas  
piezas sueltas de ajedrez (enroques,  
alfiles decapitados, peones ciegos)  
semillas de las cuales perfectamente  
podría brotar un peumo, un quillay  
Sí, cajones develando misterios  
en mis tardes azules, fragantes  
que vuelven cada vez que me interno  
en los espacios sellados de la luz  
y emergen desde fotos sin fecha  
lejanas sonrisas de niños  
que envejecieron en la escuela  
soñando con ventanas abiertas  
a campos sembrados de margaritas  
a brocales y gansos, a nubes  
por donde se fueron los sombreros

# Muro con buganvillas

*He visto una vez a los seres  
después los he soñado*

E. Barquero

Para las lagartijas se han blanqueado los muros  
para esos pájaros cansados, insomnes  
que se detienen a mirar las ciruelas buscando  
horizontes, para dibujar un corazón deforme  
con el clavo oxidado que cayó del parrón  
o para sentir la inmensidad del día  
lleno de pétalos palpando el sol, la cal  
A veces lastima el reflejo del cielo; entonces  
huye Venus encandilada tras las nubes  
cuando ratas roen cáscaras ocultas en los  
follajes, en nidos deshechos por el viento  
antes que regresen los brotes, los botones  
y las cosas antiguas recuperen la voz  
Nace una grieta, la cicatriz del tiempo  
que parte el adobe con silencio:  
ahí está el muro y ahí las buganvillas  
cubriendo la tarde y su herramienta  
cubriendo las memorias del agua  
el caracol y la luciérnaga. *Mi reino  
es el misterio que madura en las sombras*<sup>2</sup>  
se podría leer en las sedas de una oruga  
desnudándose bajo las ruinas del último temblor  
Mañana no habrá patio  
ni campana en la aldea  
ni estatua ni teléfono  
sólo un poco de dicha al ver entre las melgas  
a un anciano picando sus matitas de apio  
o algún gesto olvidado que me hable de ti  
Para recordar ha florecido el muro  
para saber que existimos también en otra parte

## Elegía

a un gorrión

I  
De tu cuerpo sólo quedará  
un hueco en el aire  
de alguien sin rostro  
haciéndose recuerdo

---

<sup>2</sup> Efraín Barquero.

Cuando regreses  
serás desconocido

Entonces, dormirás como un niño  
traspasado de luz  
a la sombra de los árboles

## II

Porque viviste tantos siglos  
en la paz de las calles  
te mueres de hermosura  
en este largo invierno

Ahora, de tu ausencia  
sale el sol

## Escuela 5

*El niño y el anciano tienen la misma edad*  
Eduardo Anguita

Otros sueños descubrí entonces, sentado  
en la parrilla de una bicicleta roja  
focos de autos navegando en las sombras  
caleuches que alzaban vuelo entre los acacios  
el vendedor de helados reñía con la nube  
y deditos azules más largos que el recreo  
trataban de alcanzar los jarritos con humo  
Cazábamos chinitas, polillas, matapijos  
de pronto, la campana sonaba en mis oídos  
y los duendes huían montados en gorriones  
por el pasillo andaba cojeando el viejo piano  
la voz del surtidor a veces refulgía  
como si el agua fuera la única manzana  
Nunca volví a leer *sofá, pala, pato, ala*  
como en aquellas tardes en mi fiel silabario  
dibujé alguna vez una casa de barro  
con florcitas, con sol, con montañas, con alguien  
sonriendo al gran silencio que bullía en mi  
banco. Esa primera vez que conocí una calle  
el Ángel de la Guarda me cuidó los juguetes  
y aprendí de repente que la lluvia era buena  
que dejaba en mis lápices paisajes asombrosos:  
los árboles sin hojas se vestían de niebla  
la niebla se esfumaba cuando salía el sol  
el sol eran los ojos de los libros de cuentos  
y gatos y palomas y corderos y lobos  
jugaban a esconderse dentro de mi bolsón  
Todavía me siguen los berlines buscando  
de antes que llegara un extraño a la luna  
de antes que los grillos silbaran en el patio

de antes que la feria fuera una costumbre  
cuando en la Uno Sur había zarzadoras  
y un rebaño de cabras pastaba en la placilla  
mientras tanto la abuela daba trigo a los pollos  
y espantaba chonchones que venían a verla  
con una cruz de palqui colgada tras la puerta  
Hoy, mi Juanito raya su hilera de palotes  
en la misma pizarra donde escribí *mamá*

## Las luciérnagas te cuidarán en mi ausencia

a *Teté*

Madre, si me demoro  
deja un pan sobre la estufa  
cáscaras de naranja, algo vivo  
que te diga que pronto volveré  
Yo sabré que descansas pensando en los gatos  
en las tareas de los nietos  
en las patillas de geranios que te trajo Lucía  
en la húmeda ropa, en los alambres  
en la luna que protege a los perdidos  
No creas que me ha pasado algo malo  
porque la vida aún es bella a pesar de los pesares  
quédate tranquila, Vieja, que siempre estaré bien  
incluso en las horas más largas, más oscuras  
ni un temporal, ni un terremoto, ni la torpeza  
de beber soledad en el camino  
jamás podrán separarme de ti  
Deja un poco de comida en la olla chica  
que yo atizaré las cenizas con un lápiz  
para entibiar la noche que se va  
(Sí, ya leí el papelito: *Nano, llamó tu amigo  
dijo que el lunes le lleves la matela*)  
Las luciérnagas te cuidarán en mi ausencia  
confía en mí, que nada me duele, salvo  
la pequeñez de los que han asfaltado los adoquines  
por donde me llevabas a la escuela en bicicleta  
amaba esos baches que me hacían cosquilla  
lo demás, tiene arreglo: florecen los aromos  
Madre, ahora que perdiste el bastón  
entre las astillas y el tejido, entre las calas y el rosario  
deja tu sombra prendida en los rincones  
para cuando regrese callado del trabajo  
y si llego algo tarde, descansa, duerme en paz  
que ya aprendí a engañar mis emociones  
a esperar, a silbar, a contar las estrellas...  
Te prometo que, mañana  
iré a visitar a mis hermanos

### III

## LA RUTINA ATESORA DULCE POLEN

*Y sea alegría la mujer de tu mocedad  
graciosa cierva, amable gacela  
Salomón*

### La rutina atesora dulce polen

*Todo es incierto  
Excepto que mi alma arde  
Filodemo*

#### *(La rutina atesora dulce polen)*

Hermosa:  
bajo esta vieja higuera  
cargada de terrones fragantes  
cuando tu sonrisa beba  
en las aguadas de mis ojos  
rodeados de pájaros y yuyos  
enredados al silencio  
cuando el viento vuele tu pollera  
herida por alambre de púas  
que ya no pueden apartar un sueño  
cuando la noche te preste otro deseo  
olvidado entre la huella  
y el silbo del atardecer  
entonces, ay, mi temerosa  
nos tenderemos ciegos  
sobre amapolas y luceros  
y posaré en tu piel deshabitada  
donde la rutina atesora dulce polen  
la mariposa de mis labios ebrios

#### *(Muros de piedra)*

Tras estos muros de piedra te adivino  
palpando las sombras del viejo devaneo  
bebiendo en los celajes el delirio  
de saberme trashumante, a la intemperie  
escuchando gorjeos de zorzales y azaleas  
con el aire tatuado en las corolas. Andas  
perdida por un laberinto de amuletos  
con tu cabello amarrado a las formas  
lamida por el perro de las ruinas insepultas  
mordida por el alacrán del insomnio  
fingiendo paraísos entre cortinas rancias

mientras, mis canciones beben el rocío  
de un astro medroso a orillas de la noche  
en cuyos abismos gatea tu esqueleto

*(La garza ebria)*

(El susurro que dejaste prendido en el sendero  
cuando salías, niña, a vagar por el bosque  
-mitad nube, mitad amapola- chapotea  
en mis sueños como una garza ebria)

*(Desde los matorrales te celebro)*

Mis pensamientos atraviesan el horizonte  
y se posan a los pies de todo misterio  
ando silbando por los vastos pajonales  
con cerezas y palomas en las manos  
con mi barba acaricio la tersura  
del solsticio macerado de tu encierro  
huelo esa distancia que roza las costumbres  
el pudor recorre río abajo los remansos  
como un viaje por los arpegios del encanto  
Paisaje mío, te diviso entre la niebla  
entre los encajes de la insondable celosía  
desvelada, vencida, detrás de los visillos  
y, en silencio, desde los matorrales te celebro:  
arde la perfecta cicatriz amparando la porfía  
de mi carozo errabundo, anfibio y majadero...  
Tus pétalos voraces suspiran en mis dedos

*(Andan tus zureos  
arañando sagrarios)*

Vuelan tus ánforas en busca de un arroyo  
y en estas verdes soledades me encuentras  
Sin decir palabra, suspendes la balada  
paseas tu mirada por mis huerfanías  
paseas tu corpiño de aire por mis vértebras  
paseas tu aleluya por mis cardos dispersos  
Andan tus zureos arañando sagrarios  
huelo el clavel macerado en los himnos  
tus pupilas se acurrucan en las sombras  
del follaje callado de los atardeceres  
mientras, la garúa humedece los contornos  
para que resbale un astro monte adentro

### *(Meditaciones en el bosque)*

(Pajarita, en tus hierbas merodeas levitando  
en el refugio de la tráfuga maleza  
y aunque lograste huir del cautiverio  
y estuviste temblando entre las sombras  
temblando en los bordes más puros de los belfos  
tus eriales sedientos se cubrieron de lirios  
bajo los árboles de la fugaz endecha  
Has visto a Venus tendida sobre las olas?  
Veloz nos deshojamos como margaritas  
como fechas cansadas encima de una lápida  
en el rústico cementerio de la aldea natal  
pero, acaso fuimos la plenitud del tiempo)

### *(El canto de la espuma)*

He vuelto, Amada, a sentir el canto del atardecer  
oculto en las espumas del silencio  
tras los pétalos vigías de los crisantemos:  
te veo venir descalza recogiendo hojas secas  
entre vuelos de tórtolas que cruzan el ocaso  
preludiando la fuga azul del maleficio  
Voy bajo la manta encendiendo luciérnagas  
el deseo me ronda como una transparencia  
que has dejado colgada en la rama de un sauce  
echados en la hierba encendemos los astros  
con mis labios rodeo tus botones de nácar  
los oprimo, los mamo, los dejo irreverentes  
para que en ellos se críen los secretos

### *(Canción del pubis)*

El pubis  
es la suave forma del aroma  
la húmeda caricia de los sueños  
la boca del silencio  
que guarda mi secreto  
un sagrario  
donde se hincan los pájaros  
a olisquear el misterio  
el ojo guiñado de la noche  
que se esconde detrás del horizonte  
para atrapar gorjeos  
la profunda verdad  
que yace en el fondo del tintero  
No es el hueso

de un lejano esqueleto  
es la cumbre más alta  
que conquista el deseo:  
Descabezado Grande  
Cerro La Virgen  
Monte de Venus...  
El pubis  
es la antigua porcelana  
donde beben vino nuevo  
los poetas ciegos

*(Canción para morder la almohada)*

Ahora, muerde la almohada, Amada mía  
para olfatear el néctar de tus pétalos húmedos  
para lamer el zumo de tu madriguera  
que late amaranto, penacho herido de  
loica enamorada; refugio mi lengua  
en el terrible origen de las mitologías...  
Te acaricio las ancas espléndidas  
te cojo de la cintura como quien cosecha una gavilla  
talle de fucsia mecido por la travesía  
Muerde, muerde los puentes de madera  
muerde los canastos, las pesebreras, las marquesas  
que yo nadaré en la tersura de tus nalgas  
donde se reflejan ebrios los manzanos en flor  
los panales, las carretas llenas de mazorcas  
Muerde la almohada, Amada mía  
sentirás como ceden los postigos mojados  
de tus bodegones; refriégate, Amada mía  
laceras las pulpas de tu vellocino  
que se pierda mi azadón en el fondo de tus melgas  
que se pierda mi racimo en el fondo de tus cántaros  
mis trigos en tus adobes, mi quilvo en tu telar  
que mi remo naufrague en tus aguas hambrientas  
esquiva merluza ciega de los mares lejanos  
Muerde los terrones, Amada mía  
para que mi camarón escarbe en tu delirio  
en el ladrido primordial del trueno  
para que muele mi mortero el comino de tus  
sentimientos de bella despechada por los dueños  
del reino. Muerde la almohada, Hermosa mía  
para que tus ubres se entierren en los hormigueros  
para que brames y brinques en los zanjones  
para que tus uñas arañen los hornos carboneros  
hasta rumiar la profunda raíz de los barbechos  
hasta babear agónica por los antros de la poesía  
*Y olvidarás el nombre de las cosas  
y la enagua perdida en los confines  
y gemirás con el temblor que llega*

*y no sabrás en qué aldea vives*  
Muerde la almohada, Amada mía  
que pulsaré en los huesos de tu espalda  
la más intensa melodía jamás escuchada  
en los jardines colgantes de las ciudades antiguas  
los acordes del relámpago que apagarán el fuego  
de potra chúcara, de fiera domeñada monte arriba  
y, así, en el aprisco seas pelleja  
cordera huacha, leyenda  
elevándote, arrebuja, hacia el firmamento  
donde sollozan de placer los astros

### *(Las burbujas de mi trucha)*

Asaltas mi yema con el enjambre de tus abejas  
bajas, sacerdotisa de la gorja encandilada  
al surtidor del lento fuego primigenio  
y con la corola de tus cantos henchidos  
vendimias la médula germinal del tótem  
la Vía Láctea atraviesa el candor de tus glándulas  
cuando bebes el calostro ígneo del capullo  
Enajenada te mezo los cabellos, te destrenzo  
mi Arañada, mi Posesa; con los ojos suplicantes  
gimes, maúllas, embadurnada en los estambres  
sorbiendo el último espasmo de mi légamo cautivo  
semillas aletean por las huertas de tu comisura  
damascos, balidos, galaxias salpican tus rubores  
tus narices chapotean en el lodazal de los berros  
y, al fin, paladeas somnolienta, afónica, pringada  
lavas agridulces cubiertas de polen prehistórico  
Después, cubro tus estertores con mis párpados:  
un suspiro disuelve las burbujas de mi trucha

### *(Canción de la orina)*

Te sientas, destrenzada  
con tus labios al viento  
y el alma recogida vierte  
detrás de un jazminero:

el canto del insomnio  
se derrama en el tiempo  
como el mar, como el trino  
de tu capullo ebrio

disolviendo la niebla con suspiros  
con lentos efluvios mañaneros  
mejor que el mejor vino  
de cántaro de pueblo

Oh, miel destilada por mi  
ángel, oración del lucero  
lluvia de polen, leve  
murmullo de tu cuerpo

*(El reposo)*

Orión oye rumores  
detrás de los juncos  
tu suspiro atraviesa  
las edades confusas

Mi barba encanecida  
nos protege del cielo  
se inclina mi esqueleto  
ante tus balbuceos

Te mezo con susurros  
con juncos, con luciérnagas  
y callado me tumbo: hoy  
penan los caminos

*(Quillay)*

Yo, que corrí por los atajos  
con un nido de tórtola en las manos  
ahora quiero ser árbol; sí  
un árbol con frondosas ramas altas  
donde no lleguen las culebras  
y mis flores perfumen las estrellas

Ahora quiero que te tiendas a mi sombra  
y apoyes tu cabeza en mi madera  
y que, de cuando en cuando, llena de polen  
una gota de rocío caiga entre tus pechos

Yo, que hui por los caminos viejos  
de todo aquello que parecía extraño  
ahora quiero esparcir mis hojas verdes  
sobre las siestas largas del verano

Yo, que me escondía en los zanjones  
ahora veo de cerca el horizonte:  
tus ojos vienen, tus labios pasan  
el viento deja temblando el agua

*(Agüita de tosca)*

*Agüita*, hoy mi sed  
se ha hundido en tu aroma  
en las burbujas de tus manantiales  
mis manos se tienden al viento  
en busca del rocío de tu cuerpo  
hoy las palabras enmudecen  
dentro de los huesos  
*Agüita*, tus suspiros  
se alejan de todas las cosas  
hasta caer por los barrancos  
donde, acurrucado, espero  
el resplandor de las  
espumas, abismo trasparente  
cascadilla infinita  
Qué signos tatuaron  
tus uñas en mi piel  
que ni la sombra de los árboles  
ni las hierbas del campo  
ni el eco de las soledades  
ni los pájaros, ni las ánimas  
descifran el misterio?  
*Agüita*, salta entre los riscos  
donde, descalzo, beba el yuyo  
la sabiduría de los montes  
hasta que broten mariposas  
del pozón; las vertientes se  
desmayan cuando el silencio  
besa la flor de los caminos  
*Agüita*, alguna vez me cubrirás  
con el velo de tu aliento  
dormiré atrapado por la tersura  
de tus pétalos, de tus labios  
y me beberé lentamente  
tus deseos, gota a gota

*(Hoy me he llenado de silencio)*

*Pero yo que he tenido tu tibia hermosura en mis manos  
no podré morir nunca*

José Hierro

Hoy he aprendido a callar  
ante la belleza de tu cuerpo:  
  
oigo el latido de tus venas  
el quejido del calostro  
que anda regando los juncos de la aldea  
oigo el trinar de tus pezones

oigo tus labios hambrientos  
escarbando el ardor de mi carozo  
el rocío temblando en los terrones

oigo la marea de tu sangre en los cartílagos  
las uñas, los vellos, el misterio  
de tus huesos mojados  
de tus lágrimas ebrias

Hoy retrocedo ante el encanto  
de lo imposible entre mis manos:

oigo la música de tus vértebras  
donde anida la sed de mis vagidos  
oigo el balar de tus rodillas  
la lluvia de tus ojos dilatados  
la sal de tu lengua desgarrada

Hoy he quedado lleno de silencio  
debajo de tus alas, de tus plumas:

oigo el mar, las quebradas  
el pan, la luz, el puelche...

Suspiro soy del cielo, canto herido  
al borde bermellón de tu vestido

### *(La gorja encandilada)*

Yaces afónica en tu aposento  
tras la lenta y furiosa travesía  
agotada, con el alma vagabunda  
Fuiste una brizna de luz en el sigilo  
destrabando los viejos candados  
ala, pluma de ave de rapiña  
escribiendo en el aire una promesa  
Cobijas el vagido de la gorja  
baguala de los páramos sombríos  
cual fluir de aguas donde abrevan  
las cenizas del último aerolito:  
celajes, humedales, légamo  
puelche rizando la costra del asombro  
encendida flor, temblor del fuego

### *(La piedra)*

Porque adentro está el sismo  
que rodó de año en año  
con su volcán agónico  
médula, semilla tenaz, leyenda  
recadero infinito. Piedra que

sostienes el paso de los pueblos  
la pirca del cabrero; la capilla  
del monje, pulida, macerada  
por edades y cantos; punta  
de flecha, certera laja, ave que  
atraviesas el aire despertando  
al mezquino. Maduras el eco  
de tus profundas hondonadas  
y trituras el grano en el mortero  
terca, desnuda en tu belleza  
eres la sabia fuente del camino  
que ahuecas la mano para que  
beba refranes el silencio. En ti  
me duermo, en tu pecho de sílice  
y despierto hecho marca, fogón  
mesa, Partenón, epitafio:  
así florece el tiempo entre los  
lirios que perfuman el magma  
fundiendo nuestros huesos, las  
llagas del otoño, el último deseo

### *(Noticias del calostro)*

Me he tendido sobre el pasto  
mientras tus abejas zumban y se alejan  
como se aleja el humo de los panes  
y la miel en cantaritos por los atajos  
Ahora le pregunto a los cerros azules  
si tus manos aprendieron de la greda  
la paciencia del grano, del fruto; si tus  
pies encontraron la huella o se perdieron  
en este cruce que parte como un cuchillo  
la noche del día, la paz del sufrimiento  
Atareado, sólo tengo tiempo para recibirte  
un zanjón oscuro donde beben los chivos  
chercanes que iluminan los espinos  
juncos para tu pelo, labios para otros besos  
yo sólo te celebro desde afuera hacia adentro  
bajo un cielo que huye con sus nubes  
dejando que la pena se vaya sin nosotros  
Me he quedado pensando en las herramientas  
en los arrieros que pasan silbando por el pueblo  
en los terrones secos, en los olivos viejos  
y tú, alrededor del fuego, dormitando  
con un palillo a punto de caer al vacío  
Mañana un nuevo sol dibujará amapolas  
uvas, portones, mariposas, huertos...  
Te abrazo y me acurruco en el polen  
muchacha; no sé si vienes, no sé si vas  
aunque mañana, cuando salga la luna  
cuando ladren los perros, el zumo

de las huertas reventará los cestos  
*(Canto del amancay)*

Para entrar en la hermosura  
hay que besar la tierra con los labios heridos  
morder el vacío, lamer la angustia  
hasta dejarla delgada, transparente  
Para entrar en su reino hay que pisar la piedra  
con los ojos fijos en las cumbres  
y trepar desvencijados, gateando  
quebrándonos las uñas en la escoria  
Para entrar en la luz hay que jadear de veras  
sudar en el camino cuesta arriba  
y cuesta abajo sudar, jadear  
*-la mujer en el hombre se contempla  
pajarita desnuda, pluma, ala  
el hombre en la mujer emprende vuelo  
por los pagos del aire y su cadencia-*  
A veces tendidos a la sombra de los árboles  
escuchamos el murmullo de los astros  
Para entrar en la flor, en sus dominios  
hay que aguantarse las ganas de gritar  
porque rodar desea la pendiente:  
clama el cielo espuma de los huesos  
que el fuego arda sobre el agua  
y el polen en la llaga se derrame...  
Nudo, al fin, perfume es lo que somos

*(Los pastos mojados)*

*Del silencio emigran  
todos los secretos*

Tras las hiedras te sueño olfateando las sombras  
husmeando en los cajones un poema inconcluso  
contemplo tus pupilas desde los herbazales  
se callan las bandurrias anunciando presagios  
Con escarcha otra vez amanecen las chalas  
amanece cruelmente en los pastos mojados:  
tus pestañas regresan a bordar pentagramas  
yo me hundo en las piedras silbando remembranzas  
Me llama la intemperie con un dolor sin nombre...  
Los caminos se esfuman, se esfuman las palabras

## IV LA SOMBRA EN FLOR

*Una rosa en la vida  
Una rosa en la muerte  
Y otra más todavía*  
Roberto Juarroz

### Origen del silbo

*El solitario reconoce  
una voz entre las sombras*  
Cesare Pavese

Mis sueños brotan de las míseras piedras  
que pisan los ganados y las lagartijas  
-el aire es una canción sin voz  
sendero agreste que viene por el valle  
cuando el atardecer es un prodigio-  
Así, terco, palpo la primera inocencia  
niña de tus ojos, la sabiduría del hueso  
la vieja sencillez de las cosas usadas  
porque no todo yace en la lujuria, ni  
en las despiadadas fauces del capullo  
Necesaria es la piel y el sudor y la sangre  
para que ahí navegue la preciosa mentira  
de sentirnos carozo en el perfume  
pero, aves de paso, dejamos el vacío  
lleno de algo: un silbo, acaso otra palabra

### Meditaciones frente a un balde oxidado

*Todo lo que he perdido  
volverá con las aves*  
Jorge Guillén

Cuando contemplo el horizonte  
todos los pájaros me reconocen  
recojo el puelche de la montaña  
y con él avento los recuerdos; salgo  
al camino apoyado en mis ojos  
y me basta el fugaz resplandor  
que brota del lucero, de la flor  
del durazno o de un simple caracol  
trepando por su tallo para, andando  
recuperar los secretos, la fe ciega  
en las minucias, la porfiada ternura  
que atraviesa el rumor de las sombras

Cuando doy una vuelta por el tiempo  
el patio se ordena, toma forma  
el polvo, el fuego, el agua; toma  
sentido esa cicatriz, el silencio  
incluso el olvido de aquellos días  
en que sólo yuyos y cardos escribían  
epitafios. Ahora la lluvia lava  
mis huesos, los llaveros sin puertas  
la cuchilla olvidada sobre la piedra  
que sostiene el sonido de mi sangre  
Cuando medito en las horas viejas  
no envejeczo -qué cosa-, no muero  
me quedo insomne esperando volver  
a los dominios de la calabaza, por  
si sufres o estás sola deshojando  
margaritas frente a un balde oxidado  
Cuando encuentro la palabra perdida  
hasta los desconocidos me saludan  
un perro viene a tenderse a mis pies  
cada murmullo sabe lo que dice, y lentos  
aromas de huerta húmeda, de semillas  
abiertas, perfuman los terrones secos  
del cielo de la tarde. Así, mis ánimas  
duermen en paz dentro de un cántaro

## Canción del ángel

a Rainer María Rilke

Si más allá, detrás de los retratos  
una mirada atraviesa el aire  
como un cernícalo callado

pasa el ángel

Si por la playa te alejas de la aldea  
y en el frío horizonte un sueño arde  
silbando una lenta melodía

pasa el ángel

Cuando cae la tarde sobre el mundo  
y estrellas al abismo caen  
como una palabra en el silencio

pasa el ángel

Si en un brezal enredas el regreso  
y alrededor las horas se deshacen  
con una luciérnaga en las manos

pasa el ángel

Así, en todas las muertes que nos buscan  
entre las luces de las piedras y la sombra de los árboles  
como un suspiro de las cosas

pasa el ángel

## Lucero deshecho en la neblina

a Venus

Ilumino mis huesos cuando sales  
para hacer más corto este camino  
que de tanto y tanto andar se olvida  
de dónde venimos y hacia dónde  
vamos, ocultos acaso tras la bruma  
de otro día sin sol, de otro secreto  
Ilumino mis manos con tu cuerpo  
floreciendo en la piel, en esa lenta  
suavidad que se despoja el velo  
y se tiende a mi lado sin temor  
de perder el tiempo, la noticia  
el nido del queltehue, la llovizna  
el murmullo ése de las herramientas  
la ceniza de sarmientos secos  
quemados después de la cosecha  
Ilumino la playa con burbujas  
que la marea a veces cubre de algas  
y, aún, bailando sobre arenas negras  
se arrima desnuda a los astilleros:  
te huelo entera en el rumor del río  
lanchones van, horizontes vienen  
Ilumino tus senderos con mis docas  
y el refugio con la voz de un grillo  
ilumino mis tardes con la sombra  
que pasa por ahí detrás de un sueño  
ilumino las aguas con tus ojos  
mis labios heridos con una elegía  
ilumino el silencio con tu nombre  
y el alma con la despedida... Oh  
lucero deshecho en la neblina

## Castañas lentas

Nubes negras, calladas / acarician el techo  
mientras castañas lentas / anidan en la escarcha  
andan pequeñas cosas / cuando migran cachañas  
doblándome los huesos / y escarbándome el alma  
padre con su llavero / cerca de la fogata  
libros, cartas que llegan / caminos que se marchan

Nubes, leyendas grises / sobre los zincs, nostalgias  
crecidas en el bajo / limo sobre las cáscaras  
donde ayer otro cielo / esparcía fragancias  
(Desde un parque de Boston / recibo una llamada

silencios que no olvidan / el crujir de las calas)  
Nubes que de tan lejos / llegaron con el viento  
y temblando nos miran / detrás de las acacias  
pasajeros, los sueños / se disfrazan de agua  
junto a un niño que escucha / el canto de las garzas

Nubes, nubes oscuras / que cubren las palabras  
vendrá alguna vez el sol / a visitar mis ánimas?

Esta noche la lluvia / cerrará una ventana

## Recreo largo

a una taza

Aquí, sentado en el patio de la escuela  
-cuadrado el horizonte, cuadrado el cielo-  
veo pasar las nubes como ovejas  
y los gorriones tras una sonrisa  
Aquí, el sol desnudo sobre los cuadernos  
ilumina mis callejones grises  
por donde se alejan membrillos y acuarelas  
azuzando recuerdos o alguna coincidencia:  
coincide tu hermosura con mi soledad  
coincide el silencio con tu voz  
coincide tu cuerpo con el viento  
y el viento con mi bufanda roja  
Aquí, cuando el tiempo me llama a gritos  
algo de tu ternura rodea mis huesos  
me andan hormigas por los pies, la  
melancolía se va a la siga de tus ojos  
y esta tos y este café y estos momentos  
coinciden, a veces, con la eternidad

## En el azar se congrega otra belleza

*La realidad se ahuyenta en estos labios  
tan sólo expertos en formas invisibles*  
Antonio Gamoneda

Quién me busca y acecha si no la muerte  
con sus gruesos labios más hondos que el olvido?  
Y heme aquí parado recibiendo la borrasca, los  
oleajes del tiempo, el orín, la polilla  
sin deseos de huir ni de quedarme  
sin ganas de mirar el horizonte  
sin otro fin que descansar en paz  
habitando este surco mientras pueda  
mientras en algún lugar se junte un poco de aire

y luego se apague la última luciérnaga  
y el canto de los grillos... Donde  
gima a oscuras el silencio, después  
bailará un gesto sobre el agua: Oh  
materia amorosa que me ocupas  
que me persigues con tus poros limpios!  
Detrás del polvo y su leyenda  
en el azar se congrega otra belleza

## Ritual de colibrí

a Sergio Hernández

Detrás  
del escritorio  
siempre estabas inquieto  
con un libro  
encantado  
(Yo escuchaba  
tu voz  
nadando por la sala)  
De allí  
nos recitabas  
poemas de Neruda  
las canciones del agua  
el aire  
de una herida  
(Yo captaba  
tus gestos  
como quien mariposas)  
La tiza  
dibujaba  
palabras necesarias  
encendías  
un verso  
con la punta de un ala  
(Yo miraba  
tus manos  
pintando los paisajes)  
Así  
cuando callabas  
algo dejabas dentro  
como un río  
inaudito  
como una llamarada  
como un pájaro  
ebrio  
bailándole  
a una flor  
(Yo quería  
estar lejos

corriendo en los trigales)

Después

lento, te ibas

retirando

leyendo

un diario de otros días

y bajabas

las gradas

hacia la transparencia

(Yo escribía

en el banco:

*es tan largo el olvido)*<sup>3</sup>

## Solo de grillo

*El poema nace siempre  
con un nudo en la garganta*  
Robert Frost

Eres la tarde en el fondo del patio  
que susurra otra edad con voz lejana  
en ti las aguas de los deshielos  
y las fogatas se funden; en ti los  
cazadores se afanan en las madrigueras  
inútilmente, porque tu esqueleto huye  
hacia las regiones de los vastos horizontes  
en ti los espíritus de la tierra se hincan  
entonando cantos tribales. Aunque  
las hojas secas cubran los atajos *-la  
vida se parece demasiado a un bosque sin  
senderos-*<sup>4</sup>, sé que acudes a los tambores  
que llaman por el aire y anidan en tu piel  
de campesino, sé que vienes a cosechar  
semillas y gorjeos. Estoy atado a una vieja  
higuera, a los cuatro puntos cardinales  
esperando que tu música espante los males  
que me persiguen tanto como las escarchas  
a los escarabajos o el puelche a las leyendas  
Eres la tarde en el fondo del patio  
un sereno resplandor detrás de las bisagras  
pero, podrías ser el violín de las malezas  
que falta en este cielo demasiado azul para  
mis amapolas huérfanas. Poeta, porque  
andas descalzo respirando presagios  
gime el silencio dentro de las palabras, ésas  
que tan calladas iluminan las cosas, ahora  
cuando el frío tranca puertas, costumbres  
y ya no podemos ser ni ángeles ni demonios

---

<sup>3</sup> Pablo Neruda.

<sup>4</sup> Robert Frost.

apenas, las tripas que tañeron los astros

## **Siluetas deshabitadas**

*Es todo cuanto queda, oh ansiedad*

Omar Cáceres

En torno a la mesa los sonidos retroceden  
porque ha terminado otra jornada y  
bueno, qué vamos a decir sino mirarnos  
la lengua cuelga como trazo viejo  
cubriendo los retablos. Tal vez nunca  
nos sentirnos lo suficientemente cerca como  
para tocarnos o, lentos, caminar hacia atrás  
hacia los gestos que acabamos de usar  
y así poder ordenar algunas cosas  
Sentados esperamos alimentos  
esperamos la voz que, indefinida  
dibuje el rostro del instante  
mientras ya quisiéramos dormir, acaso  
irnos luego a nuestros pequeños condominios  
pero, la vida llama, empuja hacia lo verdadero  
lo humano que aún respira sobre las sillas  
en este aniversario de la soledad  
y la noche cae desnuda sobre el techo  
atrapando los cuerpos indefensos de  
los comensales que, a ciegas, husmean  
siluetas deshabitadas, mudas, sordas  
en las periferias del encanto, ahora  
cuando no existen las palabras

## **El tiempo se deshace en la hermosura**

a Magdalena Paz

Qué le podríamos decir a la añanuca  
cuando nos ve pasar entre las piedras  
con largos atardeceres en los ojos?

Cansados somos vaho trepando el horizonte  
plumas en los senderos, helechos en la brisa

Acaso comprenda nuestra lentitud  
y ampare las palabras que olvidamos  
que caen de la frente gota a gota

Cómo tendremos que pisar el polvo  
para que no huya el amaranto?

Los colores meditan en nosotros

Tal vez sienta silbar en las verduras

pastores que rodean intemperies  
Pronto debemos migrar por el aire, o hincarnos  
a beber un poco de agua en los barrancos

Otro viejo silencio nos persigue, y  
no nos deja descansar bajo los árboles  
porque hemos demorado el tranco, el vicio

Ahora la luz es solo una florcita  
de levedad terrible, de imposible tersura:  
la paciencia que puja por ser lo verdadero

(El tiempo se deshace en la hermosura)

## La sombra en flor

a Enrique Villablanca  
+ 2001

I

Nada puede impedir esta llovizna  
que viene a despedirse a tu ventana  
la calle se va entre sombreros  
con tus palabras a la tierra. Dónde  
después de la terca soledad  
estás más cerca del asombro?  
En cada pétalo tu nombre viene escrito  
cuando la tarde se oculta en los rincones  
Qué deja un hombre en su vuelo fugaz  
salvo una mirada perdida en el vacío?  
Hoy te deslizas por cuadernos marchitos  
como gota de rocío, azul ensimismado  
-polen, al fin, fuiste en los estambres-  
o niebla agazapada en un lento conjuro  
tras la vieja certeza que la luz enceguece

II

Qué hacer cuando se diluyen los gestos  
por los prados escarchados de la infancia?  
Caminemos, mejor, hacia el poema  
que nos espera en una casa antigua  
con leños encendidos y copas y leyendas:  
pasan trenes deshojando mariposas  
dedales de oro, dientes de león, luciérnagas  
mientras la noche atraviesa los retratos  
para que otros pájaros aniden en tu voz  
Así, el tiempo gastado es una herida  
que respira sobre la sombra en flor  
Más allá del silencio, una estrella  
musita tu canto inalterable: *Soy  
del viento que tiembla en los rosales*

## El aroma

a María José

Entonces, cuando todo sea otoño  
y el día pase lento por los rastrojos  
a la siga del vuelo de los pájaros  
entre las brumas azules del atardecer  
el dolor poco a poco irá descascarándose  
del barro acumulado, de la escama o las plumas  
entonces, después del silencio de los astros  
derramado en el ocre de secos matorrales  
cuando cuajen los sueños en el árbol  
que siempre regamos con baldes oxidados  
y la vieja costumbre de encontrar el sendero  
te traiga al zumbido de los huertos; entonces  
volverás los ojos sigilosa sobre la cicatriz  
y olerás de lejos los priscos en el aire

## Parque del recuerdo

*El recuerdo es un poco de eternidad*  
Antonio Porchia

Niebla

dile a mis deudos, si los ves por ahí  
merodeando una copa o limpiando las semillas  
que se ocupen de las cosas que he dejado pendientes:  
llevar un beso al nieto que me espera  
devolver algunos libros, pocos  
el martillo al vecino, cantos a las leyendas  
despachar dos o tres cartas, silbar  
darle un leño a la hoguera  
migas a las palomas  
pagar la última cuota de la bici  
regar las nostalgias con violetas  
en fin, terminar las tareas que nunca quise hacer  
porque ando perdido buscando una palabra  
como un ciego que palpa el aire con las manos  
y estoy lejos de aquello que parecía cerca  
tendido, igual que ayer, debajo de un ciprés  
y no encuentro el camino para volver a casa

V

## BOLITAS DE PIEDRA

*La belleza es  
el primer eslabón de lo terrible*  
Rilke

### Bolitas de piedra

al *Laucha*

La poesía que rescatamos por aquí y por allá  
son restos de ocio de otros días  
cuando en el país perdíamos el tiempo  
en cosas importantes: sentarnos bajo un árbol  
a contemplar la forma de las nubes  
atrapar con murmullos los reflejos del agua  
esperar la migración de los pájaros  
para sacar la ropa gruesa del baúl  
en fin, jugar ajedrez con el almacenero  
escuchando las primeras historias del barrio  
*Llenaba mis bolsillos con bolitas de piedra  
que ganaba bajando zapallos de un camión...*  
Ahora que las mercancías las traen de tan lejos  
la bella cajera del bazar ni se inmuta  
si, torpes, intentamos regatear inocencia  
nadie en muchos años nos dio yapa, ni a  
mis hijos, ni a mis nietos, ni a mis añoranzas  
-pedazos de sueños que andan por ahí-  
y sépanlo, muchachos, el alma es puro viento

### El poeta

a Mario Meléndez

Nadie sabe, cuando pasas, que llevas  
el mapa de un tesoro en el morral  
ternuras de barrio que, acaso, entiendan  
esas tibias colegialas que sonríen  
detrás de los cuadernos, cómplices  
de las ciruelas verdes o de un guiño  
fugaz al fondo de la tarde muerta  
Seguirás deambulando tras Monet  
comprando cigarritos sueltos  
preguntando la hora a los gorriones  
tomando café bajo la lluvia  
pidiendo fuego a las estatuas

hasta que decidas irte de paseo  
y nos dejes rehilando a solas  
buscando a Perec en las vitrinas  
oyendo a cursis académicos  
conversando con fotografías  
o leyendo suplementos literarios  
a la sombra del magnolio de la plaza  
Nadie sabe que la poesía anda  
a pie o en bicicleta, a la intemperie  
entre cáscaras y sueños, susurrando  
el nombre de las cosas verdaderas  
con palabras mojadas de rocío

## **La muchacha de la bandera roja**

a la Jota

Pasó cantando, enamorada  
coplas que aprendió sufriendo  
la muchacha de la bandera roja  
que venía del fondo de los tiempos

De sus labios salían mariposas  
proclamas que parecían besos  
la verdad sencilla de las cosas  
que reclamaban los panfletos

Su boca era una amapola húmeda  
inaugurando manifiestos  
andaba con el cielo en las pupilas  
y la brisa del mar en los cabellos

El sol acariciaba sus deseos  
enjaulados en grises amuletos  
bailando delante de la muerte  
dejaba transparente los secretos

Sus pechos temblaban de alegría  
latían arañados por el viento:  
ser hermosa era su consigna  
ser hermosa para los pequeños

Nunca vi mayor belleza  
que la rebeldía de su cuerpo  
alzando una bandera roja  
humilde piel llena de sueños

Traía en sus manos la esperanza  
del vino de los campos secos  
el grito profundo de la tierra  
la sal de los días venideros

Esa muchacha que pasó cantando  
sobre las tumbas y los huesos

dejó flameando en mi memoria  
la humanidad de su silencio

La hermosura atravesó la historia  
como una fucsia, amaranto en celo  
luz, esplendor, sabiduría:  
Revolución, novia del pueblo

## Morandé 80

a Fernando Hermosilla  
+ 2004

Aún escucho la voz de Allende por la radio  
llenando mi alma de banderas  
de murales proclamando la reforma agraria  
de trenes llenos de vacunos  
Cuando hojeo diarios viejos  
y lo veo sonriendo en los balcones  
con su dedo índice rayando el cielo  
de blanco delantal  
de guayabera  
disparando al aire  
a la luz de la luna  
el alma me dice que era bueno  
que era un hombre especial  
un carismático  
mi Compañero Presidente:  
*Viva Chile, viva el pueblo  
vivan los trabajadores...*  
Pero todo es un mito  
Hoy la realidad es diferente  
hemos conocido la maldad del Traidor  
en carne y hueso  
y esto y aquello otra vez nos recuerda  
que *la violencia es la partera de la historia* <sup>5</sup>

## Cantinflas

a tío *Poncho*

Sólo tú, porfía tras porfía, pudiste  
con las mismas palabras que olvidamos  
defender a los simples

---

<sup>5</sup> Federico Engels.

diciendo lo que dicen que entonces no dijiste  
*Íntrigas, que digamos. Verdad?*  
Intentaste ser lo más humano  
que dentro de lo imposible se podía  
Sólo tú, poeta, no te callas  
*porque si nos ponemos a examinar las cosas  
pues, ahí vamos, como le iba diciendo  
compadre, que para servir estamos*  
Sólo tú, Chato, sólo tú  
con este idioma viejo  
que juntaste a pedazos  
voceaste los fríos y las hambres  
de tus pobres chamacos  
*O usted cree que a uno eso  
no le da coraje, hombre?*  
*Ay, ya me clavarón los recuerdos  
ay mis chulas, ay mis chavos, ay mis cuates  
y, hoy, que pesa tanto el alma, tanto!*  
*Mejor ahorita échémonos un llanto  
y no me corrija, joven, no me corrija  
Me permite otra copita, si vu plé?*  
Sólo tú, sólo tú, harapos con bigote  
nostalgia tartamuda, la alegría del barrio

## El pueblo

*a Elías Lafertte*

Hay una manera de ser  
que madura hacia adentro  
el fruto es su momento  
un pájaro es el aire

Hay una lentitud en los caminos  
que se puede prolongar de tiempo en tiempo  
hasta que se acostumbre a la intemperie  
a ese andar que tienen las palabras

Hay una rebeldía en cada cosa  
buscando su canción, su agua  
porque duele el gesto miserable  
del que nos birla el horizonte, el día

Hay una desnudez en la porfía  
que sufre su respirar, su nombre  
es una herramienta que callada espera  
somos hijos de nuestras propias manos

## Footing

a mis zapatillas

Desde el fondo del abismo de la forma  
con su vacío disolviendo la yema de los dedos  
desde la última mentira, antes del cieno  
cayendo del labio herido  
a las llanuras inclementes de los solitarios  
desde el exilio gris del trino urbano  
que espera la piedad de un tímpano  
a la verde cantata de los pastizales  
desde la cuenca, pozo seco de la memoria  
atravesado por la viga de la vergüenza  
desde entonces, deshabitado  
sin sentir siquiera las volutas dispersas  
del alma de los arrepentidos  
como estatuas de sal a orillas del sendero  
desde ahí, desde ahí  
el aire mendigando mi olvido  
mientras paso trotando por el parque

## Los sobrevivientes

a Pedro Sepúlveda  
profesor

Conozco allegados en el cuarto del fondo  
pájaros de buen agüero, amigos que  
se sientan a conversar de otro tiempo  
cuando trabajaban entonando corridos  
en una cantera polvorienta de Rauquén  
conozco personas que regresan de lejos  
arrastrando los trastos de toda una vida  
con su escuálida merienda de agua y pan frío  
y persisten bajo los árboles  
como hijos pródigos de la intemperie  
conozco mujeres que aún sonríen  
y beben su vino en un bar de las afueras  
junto a profesores rurales  
carabineros jubilados  
antiguos deportistas  
conozco lugares llenos de maleza  
donde más de alguno descubrió sus orígenes  
en lentos gestos rústicos de viejos baqueanos  
que bajaron silbando de montaña en montaña  
detrás de rebaños siempre ajenos

conozco artesanos nietos del mar  
ciclistas sin luces que emergen de la niebla  
palanqueros dormitando sobre sus banderas  
en estaciones vacías de un ramal, hortelanos  
que discuten con los espantapájaros  
amantes arruinados dados de baja  
esos eternos enamorados de una sombra  
que narran sus endechas hasta el amanecer  
Ellos, sobrevivientes del país verdadero  
gentes que destilan la dicha por dentro  
arrimados a los muros de una vieja bodega  
magullan el lenguaje de la sabiduría

## Los viejos son rebeldes todavía

*a Buena Vista Social Club*

Y ahora, qué pasa con este cuerpo  
que se niega a olvidar la música que goza?  
Los viejos son rebeldes todavía  
sonríen en la noche cuando  
los huesos se ablandan  
y el pelo blanco cae, y caen  
las uñas, los dientes  
y parpadean las estrellas  
mientras, el musgo rinde honores a la forma  
a los labios rígidos de las cariátides  
a esa línea que separa dos soledades  
a esas galerías de naturalezas muertas  
que se apoltronan en la oscuridad  
La playa vacía de los gestos usados  
se adapta al vaivén de las mareas  
y todo lo tolera como un arrepentido  
menos la rebeldía de los viejos, digo  
que siguen esperando un nuevo día  
Y, ahora, qué pasa con este polvo  
que baila con el viento?  
Los viejos, los viejos que nacen otra vez

## Gol

*a Kelo*

Bienaventurado el vagabundo  
sentado en la cuneta con su tarro  
bienaventurado el caracol  
subiendo por la pata coja de mi mesa  
bienaventurados los perros pegados en la esquina  
los diarios abiertos en el quiosco

la noche que se duerme bajo un puente  
el árbol que seduce a la neblina  
bienaventurados un nido lleno de cáscaras  
la muchacha enamorada de un hombre cansado  
la rueda pinchada de mi bici  
la cicatriz, la Pirilacha  
un gol del Tronco...  
porque de ellos es el reino de la Poesía

## Uno Sur <sup>6</sup>

*Donde nace una ciudad  
muere un río*  
E. Chihuailaf

En este pueblo  
nadie sabe descifrar un lirio  
leer un relámpago  
o apreciar el silencio  
Quién pinta celajes atrapando la tarde  
mugidos, puelches, signos  
que saquen inocencias de la muerte?  
En este pueblo, hoy  
se desmayan las palabras  
como palomas viejas  
y nosotros las cubrimos con neblina  
Me iré algún día a la montaña  
al mar o a un lejano refugio  
a beber otra luz  
otro canto  
otra vida  
que no puedo trajinar por esta calle  
donde fingen las cosas

## Forasterías

*Un día regresaremos  
a la ciudad perdida*  
R. Cárdenas

Perdido en callejones húmedos  
como un niño que teme a lo desconocido  
o como un viejo árbol sin sombra  
he olvidado el perfume de tu cuerpo  
he olvidado tus ojos desnudando  
la intimidad de cada objeto  
he olvidado tus labios

---

<sup>6</sup> Antigua calle del comercio de Talca.

cubiertos de rocío  
he olvidado una flor bajo la escarcha  
que me acercaba a las leyendas  
Así voy detrás de los luceros  
errante, por antiguas periferias  
merodeando una gruta donde  
pueda conversar con alguien  
de las cosas que alguna vez amamos:  
el lento amanecer de la mazorca  
los ritos veloces de los pájaros  
las caricias del galope  
el sabor de la miel  
He olvidado el silencio del sendero  
he olvidado el brebaje de los cántaros  
que a veces se vertía sobre las hojas secas  
donde nos tendíamos a esperar  
el pregón y sus luciérnagas  
Quizá en una palabra esté la dicha  
pero, ha pasado el tiempo silbando  
la *canción imposible*<sup>7</sup>, ha pasado el  
otoño revelando un secreto, y  
ya nadie rastroeja en los recuerdos

## Palabras para Andrés

*Un hijo es una herida  
que no se cierra nunca*  
A. Santelices

Yo te digo que sueltes el lastre de la belleza perfecta  
del tono preciso  
de la imagen exacta  
Que busques en esas malas películas  
en esos seres anónimos que te piden la hora  
o fuego, o una moneda  
en los suplementos deportivos  
en la canción de moda  
Que busques y que encuentres, digo  
en una foto en blanco y negro del abuelo con boina  
en la locomotora a vapor que ya no pasa  
ni por el puente del río  
ni por el patio de la casa  
en el ciruelo en flor de una calle sin nombre  
en el reparo de una pirca en la montaña  
o en las gotas de rocío que beben los gorriones  
Que encuentres, digo  
*la pequeña lumbré*<sup>8</sup> que ilumine tu verso  
el vagido inesperado que repte como un canto  
y que jamás podrás borrar del alma

---

<sup>7</sup> *Canción imposible*, de James Arthur.

<sup>8</sup> *La pequeña lumbré*, poemario de Jerónimo Lagos Lisboa publicado en 1945.

que nunca jamás más podrás borrar del alma  
porque en la llaga de la noche pasta el sueño

**Antonio Llidó habla**  
**Antonio Llidó habla**  
**desde las cenizas** <sup>9</sup>

*La eternidad es simple*

Mi Dios

aquí ya bajo tierra  
tendido frente a la noche sin término  
desnudo como un pétalo  
te digo que la vida es hermosa  
Las células muertas inician en mi piel  
su lento recorrido hacia una huesa  
que se va haciendo barro en el fondo del río  
y, sin embargo, te digo que la vida es hermosa  
En profundo silencio, diluyéndome  
oscuro, aún pienso en ti  
lento náufrago a la deriva en alta mar  
agitando mi camisa ensangrentada  
como única señal de despedida  
te digo, desde lejos, que la vida es hermosa

Mi Dios

tras este breve paso por el tiempo  
sin premura de ser, acaso herido  
por todo lo que nos era imprescindible  
mientras tenga sentido algún recuerdo  
que también se me escapa  
te digo que la vida es hermosa  
muy hermosa

hermosa

hermosa

---

<sup>9</sup> Sacerdote español, miembro de *Cristianos por el Socialismo*, secuestrado en octubre de 1974 en Quillota. Algunos testimonios dicen que fue hecho desaparecer en Colonia Dignidad, Región del Maule, Chile, a los 38 años de edad.